

REVISTA DE REVISTAS

La trinchera universitaria

'FOREIGN AFFAIRS'

Una de las cosas más descorazonadoras de esta pandemia es la falta de instituciones internacionales capaces de dar respuesta a esta crisis global, escribe Louise Richardson, vicerrectora de la Universidad de Oxford. La autora desgana los fracasos del G7, incapaz de consensuar ni siquiera un comunicado conjunto; del G20, que solo pudo convenir que la Covid-19 representaba un problema serio y global y del silente Consejo de Seguridad de la ONU. Lamenta Richardson que solo se den respuestas nacionales a la pandemia y que la Organización Mundial de la Salud (OMS) esté cada vez más marginada.

La autora asegura que la pandemia es un reflejo del fracaso de las instituciones internacionales y de los Gobiernos nacionales porque hubo varias alarmas desatendidas. Por ejemplo, la epidemia de SARS de 2002 se cree que surgió de un mercado de animales vivos chino, pero estos siguieron operando con normalidad. Y también la epidemia de ébola de 2013-2016, pero los más de 11.000 muertos que causó fueron africanos y Occidente no reaccionó.

Richardson completa su sombrío análi-

sis recordando el auge del populismo nacionalista en los últimos años, reforzado por la propia pandemia, que aleja esa necesaria cooperación transfronteriza.

Lejos de la alta política de las relaciones internacionales, hay otras instituciones globales que se batan en las trincheras para encontrar una vacuna, desarrollar tratamientos terapéuticos, producirlos y distribuirlos masivamente a un coste lo más justo posible, afirma la autora. Estas instituciones son, por supuesto, las universidades, embarcadas ahora en un esfuerzo sin precedentes de cooperación mundial.

Richardson afirma que hay equipos internacionales de investigadores trabajando contra reloj para encontrar una cura de la Covid-19, que comparten información y colaboran por encima de fronteras. Pero hacen falta instituciones internacionales fuertes para compartir información, asegurarse de que es creíble y conseguir que esta pandemia no exacerbe las desigualdades globales. También para lograr recursos que eviten una futura pandemia o que al menos no sea tan desastrosa como esta.

Publicado en Nueva York el 9 de abril.